Esta es una pequeña muestra
del libro *Lucha por la santidad*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

Lucha por la santidad

J. C. RYLE

Prólogo por
Andrew Atherstone

POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#ClásicosPoiema

Lucha por la santidad
J. C. Ryle

© 2026 por Poiema Publicaciones
Traducido con el debido permiso del libro *Fighting for Holiness* © 2022 por Crossway. El contenido de este libro ha sido tomado de *Are You Fighting?* [*¿Estás luchando?*] y *Holiness* [*Santidad*], publicados originalmente en 1870 y 1877, respectivamente.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005 por The Lockman Foundation. Las citas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Reina Valera Contemporánea* © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usadas con permiso. Todas las cursivas en las citas son énfasis añadidos.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Impreso en Colombia
ISBN: 978-1-965296-87-5
SDG

Contenido

Prólogo 5

Prefacio de la serie 13

Breve biografía de J. C. Ryle 17

Lucha por la santidad 19

Notas 71

Índice de las Escrituras 73

Prólogo

ESTE PEQUEÑO TRATADO se publicó originalmente bajo el título *Are You Fighting?* [*¿Estás peleando?*]. John Charles Ryle, el escritor de tratados evangélicos más popular de su generación, sabía cómo captar la atención de sus lectores. Sus exhortaciones son directas, vigorosas, personales y prácticas. Muchos de sus tratados llevan títulos concisos similares, diseñados para sobresaltarnos y despertarnos: *Are You Forgiven?* [*¿Estás perdonado?*], *Are You Happy?* [*¿Eres feliz?*], *Are You Holy?* [*¿Eres santo?*], *Do You Believe?* [*¿Crees?*], *Are You Free?* [*¿Eres libre?*], *Do You Love Christ?* [*¿Amas a Cristo?*], *Repent or Perish!* [*¡Arrepiéntete o perece!*].

Are You Fighting? [*¿Estás peleando?*] se escribió en diciembre de 1870, cuando el conflicto armado entre Prusia y Francia envolvía a la Europa continental. Las fuerzas francesas fueron obligadas a rendirse por el hambre en el sitio de Metz y derrotadas en la batalla de Sedán. Napoleón III, el "emperador de los franceses", fue capturado y depuesto, y las tropas alemanas rodearon París. El gobierno británico mantuvo una neutralidad estudiada, pero los periódicos se llenaban cada día de informes dramáticos desde el otro lado del canal de la Mancha. Esto presagiaba la Gran Guerra de la siguiente generación, la Primera Guerra Mundial. Como escribió Ryle en su tratado:

> Nos encontramos en un periodo crítico de la historia del mundo. La mente de los hombres está llena de "guerras y rumores de guerras". El corazón de los hombres está lleno de temor al ver las cosas que parecen

> venir sobre la tierra. Por todos lados, el horizonte se ve negro y sombrío. ¿Quién puede decir cuándo estallará la tormenta?[1]

No obstante, Ryle vio la oportunidad de inculcar una lección espiritual. La guerra franco-prusiana fue el gancho del predicador para captar a su audiencia y desafiarla a pelear la batalla cristiana. Su tratado fue diseñado para ser muy atractivo y fácil de regalar a amigos y vecinos, y se vendía al por mayor a dos chelines la docena.

El estilo de Ryle tiene un latido evangelístico urgente. Nos ruega que tomemos en serio la búsqueda de la santidad. En una época en la que el carácter y la conducta de los cristianos suelen ser indistinguibles de los del mundo secular (un problema tan endémico hoy como en la década de 1870), este es un llamado que necesitamos escuchar urgentemente. La mundanalidad

se ha infiltrado en la iglesia. Muchos cristianos profesantes, en palabras de Ryle, sucumben a una vida de "comodidad religiosa" sin ningún deseo de luchar en oración ni de pelear contra la tentación. Con demasiada frecuencia, nuestra vida espiritual está marcada por la "apatía, el estancamiento, la muerte y la indiferencia". Este tratado es un llamado a las armas. Ryle nos exhorta a tomar medidas: "Sacúdete el descuido y la incredulidad del pasado. Sal de los caminos de un mundo irreflexivo e irracional. Toma la cruz y conviértete en un buen soldado de Cristo".

El blanco principal de Ryle es el cristiano tibio, que no tiene ambición de vivir de manera diferente al resto del mundo, ni de ser más santo este año que el anterior. Pero también tiene un segundo blanco en mente: el cristiano "pasivista" (o, en el contexto de la guerra espiritual, el cristiano "pacifista") que ha soltado las armas y piensa neciamente que la piedad

es automática. En la década de 1870, un nuevo grupo de maestros, que promovían la santidad sin esfuerzo, cobró importancia en la iglesia victoriana. Defendían la "vida cristiana superior", que enfatizaba descansar y permanecer en lugar de luchar y esforzarse. Uno de los manuales de santidad más populares fue *The Christian's Secret of a Happy Life* [*El secreto cristiano de una vida feliz*] (1875), de la autora de Pensilvania Hannah Whitall Smith, quien enseñaba que era tan tonto instar a un cristiano a crecer en santidad como instar a un niño a crecer en estatura. El esfuerzo consciente era innecesario e incluso contraproducente. Los cristianos simplemente debían rendirse a Dios, sin luchar contra el pecado, y dejar que el Espíritu Santo hiciera la obra santificadora por sí solo. Smith y su esposo recorrieron Gran Bretaña enseñando estas doctrinas "pasivistas", que echaron raíces en convenciones bíblicas como Keswick, en el Distrito de los Lagos. Estas

ideas dieron lugar a lemas como "Suéltalo y déjaselo a Dios" y "No luches, solo refúgiate".

Ryle argumentó que esta nueva perspectiva de la santidad ignoraba la mitad de la Biblia. Las epístolas del Nuevo Testamento, por ejemplo, a menudo nos instan a esforzarnos por una santidad práctica en cosas como refrenar la lengua, controlar el temperamento, mirar con diligencia cómo andamos, cuidar las relaciones y resistir al diablo. Los defensores de la "vida superior" afirmaban que las luchas activas contra el pecado que se describen en Romanos 7 son las de un moralista atado a la ley, no las de un cristiano lleno del Espíritu, pero Ryle replicó que "los teólogos más importantes de todas las épocas desde la Reforma han sostenido firme y continuamente que es una fotografía literal, perfecta, precisa y correcta de la experiencia de todo verdadero santo de Dios".[2] La santidad requiere una lucha diaria. Nadie llega a ser santo por accidente. Por

lo tanto, Ryle recopiló algunos de sus tratados en un solo volumen, *Santidad* (1877), su publicación más famosa. Por eso reestructuró *Are You Fighting?* [*¿Estás peleando?*] para este nuevo propósito, y añadió algunos detalles adicionales para enfatizar su argumento. A lo largo de esta nueva edición se encuentran refutaciones directas a los maestros de la "vida superior":

> El que quiera entender la naturaleza de la verdadera santidad debe saber que el cristiano es un "hombre de guerra". Si queremos ser santos, debemos luchar.
>
> El que pretende condenar la "batalla" y enseña que debemos quedarnos quietos y "rendirnos a Dios" me parece que malinterpreta la Biblia y comete un gran error.
>
> Donde hay gracia, habrá conflicto. El creyente es un soldado. No hay santidad

> sin guerra. Siempre se hallará que las almas salvas han librado una batalla.
>
> ¡Que nunca olvidemos que, sin guerra, no puede haber santidad mientras vivimos, ni corona de gloria cuando muramos!

El cristiano mundano y el cristiano "pasivista" cometen el mismo error. Ninguno toma en serio los repetidos mandamientos de la Escritura de seguir peleando por la santidad personal, bajo el estandarte de Cristo, con el Espíritu Santo como nuestro fuerte aliado. El vigorizante tratado de Ryle es un profundo desafío y un cordial estímulo para buscar la piedad con todas nuestras energías, hasta el fin de nuestros días.

Andrew Atherstone
Investigador asociado Latimer, Wycliffe Hall
Universidad de Oxford

Prefacio de la serie

JOHN PIPER ESCRIBIÓ UNA VEZ que los libros no cambian a las personas, pero los párrafos sí. Esta concisa afirmación se acerca a la idea central de la serie "Clásicos Poiema": algunos de los más grandes y poderosos mensajes cristianos son también algunos de los más breves y accesibles. La amplia corriente del cristianismo confesional contiene una asombrosa riqueza de sermones, ensayos, conferencias y otros escritos breves que trascienden las épocas. Estos mensajes han desafiado, inspirado y dado fruto en las vidas de millones de creyentes a lo largo de la historia de la iglesia y en todo el mundo.

La serie "Clásicos Poiema" tiene dos objetivos. Primero, preservar estos breves escritos históricos a través de nuevas ediciones de alta calidad. Segundo, transmitirlos a una nueva generación de lectores, especialmente a aquellos que no estén dispuestos o no puedan acceder a un volumen más extenso. Los contenidos breves son especialmente valiosos hoy en día, cuando el reto de concentrarse en un mundo distraído y en constante movimiento es cada vez más intenso. Los libros de la serie "Clásicos Poiema" presentan la gracia y la verdad penetrantes y centradas en el evangelio a través de un medio conciso y memorable. Al conectar a los lectores con estas obras accesibles, la serie "Clásicos Poiema" espera presentar a los cristianos a esos grandes héroes de la fe que las escribieron, ofreciendo obras representativas que nutren el alma e inspiran a un estudio más profundo.

Los lectores deben tener en cuenta que la ortografía y la puntuación de estas obras se han actualizado ligeramente cuando ha sido necesario. También se han añadido referencias bíblicas y otras citas cuando ha sido apropiado. Se ha mantenido el lenguaje que refleja el origen de la obra como sermón o discurso público. Nuestro objetivo es preservar en la medida de lo posible el texto auténtico de estas obras clásicas.

Nuestra oración es que el Espíritu Santo utilice estas breves obras para captar tu atención, predicar el evangelio a tu alma y motivarte a seguir explorando el cofre del tesoro de la historia de la iglesia, para alabanza y gloria de Dios en Cristo.

Breve biografía de J. C. Ryle

JOHN CHARLES RYLE (1816–1900) nació en Inglaterra y se educó en la Universidad de Oxford. En un momento dado, aspiró a una carrera en la política, pero no pudo seguirla debido a dificultades financieras. En su lugar, emprendió una carrera en el ministerio en la Iglesia de Inglaterra. Su estilo sencillo y apasionado y su énfasis en la Escritura le ganaron una reputación como ministro dinámico.

Ryle fue autor de muchos libros y tratados, pero su obra más popular y famosa es probablemente *Santidad: su naturaleza, obstáculos, dificultades y raíce*s, publicada en 1877. A Ryle

le preocupaba que muchos cristianos de su época se hubieran vuelto indiferentes hacia los asuntos prácticos de la fidelidad y la pureza. Con un estilo puritano, desafió a sus lectores con un recordatorio de la gran importancia que la Biblia concede a la santidad personal. "Se ha pasado demasiado por alto la inmensa importancia", escribió Ryle, "de adornar 'la doctrina de Dios nuestro Salvador' y hacerla hermosa y bella mediante nuestros hábitos y temperamentos diarios".[3]

Ryle expresó este énfasis en los efectos transformadores del evangelio con libros como *Pensamientos para jóvenes* y *Cristianismo práctico*. A lo largo de su ministerio, buscó unir tanto la creencia como la conducta mostrando cómo el mismo Cristo a quien los creyentes confiesan con la boca también crea un nuevo corazón en todo aquel que nace de nuevo. En 1880, Ryle fue nombrado el primer obispo de Liverpool, cargo que ocupó hasta su retiro poco antes de su muerte en 1900.

LUCHA POR LA SANTIDAD

Pelea la buena batalla de la fe.

1 Timoteo 6:12



ES UN HECHO CURIOSO que no hay tema que despierte tanto interés en la mayoría de la gente como el de "pelear". Jóvenes y doncellas, ancianos y niños, personas de posición alta y baja, ricos y pobres, cultos e incultos, todos sienten un profundo interés por las guerras, las batallas y los combates.

Es un hecho simple, se explique como se explique. Consideraríamos aburrido al inglés a quien no le importara para nada la historia de Waterloo, Inkerman, Balaclava o Lucknow. Pensaríamos que tiene el corazón frío y poco inteligente quien no se conmoviera ni emocionara con

las luchas en Sedán, Estrasburgo, Metz y París durante la guerra entre Francia y Alemania.

Sin embargo, hay otra guerra de mucha mayor importancia que cualquier guerra que el hombre haya librado jamás. Es una guerra que no concierne solo a dos o tres naciones, sino a todo hombre y mujer cristianos nacidos en el mundo. La guerra de la que hablo es la guerra espiritual. Es la batalla que todo aquel que quiera ser salvo debe librar por su alma.

Soy consciente de que muchos no saben nada de esta guerra. Si les hablas de ella, estarán listos para tildarte de loco, entusiasta o tonto. Y, sin embargo, es tan real y verdadera como cualquier guerra que el mundo haya visto jamás. Tiene sus conflictos cuerpo a cuerpo y sus heridas. Sus vigilias y fatigas. Sus asedios y asaltos. Sus victorias y sus derrotas. Sobre todo, tiene consecuencias que son terribles, tremendas y muy peculiares. En la guerra terrenal, las consecuencias para las

naciones a menudo son temporales y remediables. En la guerra espiritual es muy diferente. Sus consecuencias, cuando termina la batalla, son inmutables y eternas. A esta guerra se refirió Pablo cuando escribió a Timoteo esas ardientes palabras: "Pelea la buena batalla de la fe. Echa mano de la vida eterna".

De esta guerra me propongo hablar en este escrito. Considero que el tema está estrechamente relacionado con el de la santificación y la santidad. El que quiera entender la naturaleza de la verdadera santidad debe saber que el cristiano es "un hombre de guerra". Si queremos ser santos, debemos luchar.

I

Lo primero que tengo que decir es esto: el verdadero cristianismo es una batalla.

¡El verdadero cristianismo! Prestemos atención a la palabra "verdadero". Hay mucha religión en el mundo actual que no es cristianismo verdadero y genuino. Pasa la prueba; satisface conciencias adormecidas; pero no es moneda válida. No es lo real, aquello que se llamaba cristianismo hace mil ochocientos años. Hay miles de hombres y mujeres que van a iglesias y capillas cada domingo y se llaman cristianos. Sus nombres están en el registro bautismal. Se les considera cristianos mientras viven. Se casan en una ceremonia cristiana. Esperan una sepultura cristiana cuando mueran. Pero nunca se ve ninguna "batalla" en su religión. De conflicto espiritual, esfuerzo, lucha, abnegación, vigilancia y guerra no saben literalmente nada. Este cristianismo puede satisfacer al hombre, y los que dicen algo en su contra pueden ser considerados muy duros y faltos de caridad, pero ciertamente no es el cristianismo de la Biblia. No es la religión que

fundó el Señor Jesús y que Sus apóstoles predicaron. No es la religión que produce santidad real. El verdadero cristianismo es "una batalla".

El verdadero cristiano es llamado a ser un soldado, y debe comportarse como tal desde el día de su conversión hasta el día de su muerte. No está destinado a vivir una vida de comodidad religiosa, indolencia y seguridad. Nunca debe imaginar ni por un momento que puede dormir y adormecerse en el camino al cielo, como si viajara en un carruaje cómodo. Si toma su estándar de cristianismo de los hijos de este mundo, puede contentarse con tales nociones, pero no encontrará apoyo para ellas en la Palabra de Dios. Si la Biblia es su regla de fe y de práctica, encontrará su camino trazado muy claramente en este asunto. Debe "pelear".

¿Contra quién debe pelear el soldado cristiano? No contra otros cristianos. Miserable es, en verdad, la perspectiva que tiene de la religión

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Lucha por la santidad.*

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!